

REVISION BIBLIOGRAFICA DE LA AGRESIVIDAD EN ADOLESCENTES

BERDUGO NIETO ANGELA

CANO RINCON DIANA

GARCIA PEREZ MAIRA

ZOGBI PEDROZO PAOLA

RUIZ TAFUR PATRICIA

TUTORA

UNIVERSIDAD SIMON BOLIVAR

PROGRAMA DE PSICOLOGIA

BARRANQUILLA

20009

Barranquilla, Noviembre 30 de 2009

Señor:

JUAN CARLOS MARIN ESCOBAR

Jefe de Investigación

Programa de Psicología

Cordial Saludo.

A continuación se presenta un Informe de Avance de la investigación titulada “Revisión Bibliográfica de la Agresividad en Adolescentes”, elaborado por las estudiantes Ángela Berdugo Nieto, Diana Cano Rincón, Maira García Pérez y Paola Zogbi Pedrozo, siguiendo las asesorías pertinentes al trabajo que se adelanta en la Línea de Investigación La familia en el contexto socioeconómico y político: cambios y permanencias del Grupo de Investigación Familia y Desarrollo Humano.

Esperamos que los resultados arrojados hasta el momento por la investigación sean de utilidad a las personas que trabajan con el tema de estudio.

Atentamente.

PATRICIA RUIZ T.

Tutora

Grupo Familia y Desarrollo Humano

CONTENIDO

INTRODUCCION

2. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA

3. JUSTIFICACION

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

4.2. Objetivos Específicos

5. MARCO TEORICO

5.1. Agresividad

5.1.1. Clasificación de la Agresividad

5.1.2. Epidemiologia

5.1.3. Cogniciones y Agresividad

5.1.4. Practicas de crianza

5.2. Adolescencia

5.2.1. Salud en la Adolescencia

5.2.2 Desarrollo Cognoscitivo en la Adolescencia

5.2.3 Desarrollo Psicosocial En La Adolescencia

5.2.4. Identidad en la adolescencia

5.2.5. Características de los Adolescentes que muestran conductas agresivas persistentes y generalizadas o trastornos de conducta

5.2.6. Patología y Violencia en la Adolescencia

5.3. Revisión Bibliográfica

5.3.1. Objetivos de la Revisión Bibliográfica

5.3.2. Tipos de Documentos de la Revisión Bibliográfica

5.3.3. Procedimiento de la Revisión Bibliográfica

6. DEFINICION DE VARIABLES

6.1. Definición Conceptual

6.2. Definición Operacional

7. METODOLOGIA

7.1. Paradigma

7.2. Tipo De Investigación

7.3. Diseño

7.4. Población

7.5. Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

7.6. Procedimiento

8. RESULTADOS

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ANEXOS

INTRODUCCION

La Revisión Bibliográfica consiste en detectar, obtener y consultar la bibliografía y otros materiales que puedan ser útiles para los propósitos de estudio de donde se debe extraer y recopilar información relevante y necesaria, que atañe al problema de investigación que se aborda en este estudio, una Revisión Bibliográfica de la Agresividad en el Adolescente. (Pacheco J, Saumeth E, 2006).

Muchos comportamientos humanos incluyen un componente agresivo. La agresión desempeña un papel fundamental en la ontogénesis de las conductas humanas y en el establecimiento de las estructuras sociales. Los comportamientos agresivos del hombre son difíciles de clasificar en razón de la multiplicidad de los factores que los desencadenan, sin embargo se menciona un tipo de agresión positiva que permite la autoafirmación del individuo y otra negativa que se ejerce con el fin de dañar a otro.

En la adolescencia, el individuo que era niño ya no es considerado como tal, pero tampoco es aceptado como un adulto por la sociedad, se inicia una etapa de cambios tanto físicos como psicológicos que generan en el adolescente sentimientos de confusión y/o perturbación, continuamente son sometidos a comparaciones con diversas personas que lo rodean

experimentando la necesidad de encontrar la propia identidad y reaccionando en ocasiones de forma agresiva como una muestra de autoafirmación.

Esta investigación es de tipo descriptivo y siguió los lineamientos del paradigma empírico.-analítico, teniendo como objetivo general describir desde la Revisión Bibliográfica la Agresividad en el adolescente, utilizando como instrumento de recolección de información las fichas bibliográficas.

Los autores que guiaron la investigación fueron José Luis Pedreira y Laura Cáceres.

2. DESCRIPCION Y FORMULACION DEL PROBLEMA

Sabemos que el ser humano configura su personalidad en contacto con otros y toma diversos adultos significativos para él como modelos para su paso a la adultez, que comienza a efectivizarse en la adolescencia. Los jóvenes necesitan modelos para el desarrollo de su personalidad. En un sentido diferente, también es en esta etapa que, en su intento de diferenciación de la adultez, ellos suelen desafiar a sus mayores a través de la adquisición de comportamientos propios y distintos o por medio de una escalada que los lleva a subir la apuesta, acentuando aún más las características modeladas.

En la actualidad vemos que el aumento de la violencia se constata en todas las clases sociales. Esta escalada reciente viene influenciada por la importante concentración de barrios periféricos pobres y de inmigración, los fracasos escolares y los diferentes problemas familiares y personales. La mayoría de estos jóvenes violentos se caracterizan por una desestructuración personal y ambiental, sin puntos sólidos de referencias sociales y morales, reaccionando a las situaciones con una agresión desproporcionada. (Pedreira, 2001).

Explicar la aparición de la violencia juvenil solo por el incremento del abuso de alcohol y drogas es simplificar demasiado las cosas ya que ellas no

son las causas sino el mecanismo que las desinhibe las drogas sirven para alterar la percepción de la realidad y de este modo reduce la sensación de peligro y miedo incentivando la espontaneidad.

Para la presente investigación fue de suma importancia recopilar toda la información pertinente acerca del tema que se trabajó, ya que permitió que se ampliaran los conocimientos acerca de la agresividad en la adolescencia partiendo de teorías científicas de mucha relevancia para el desarrollo de la investigación.

Por todo lo anteriormente mencionado se formuló la siguiente pregunta problema:

¿Cuál es la revisión bibliográfica de la Agresividad en la Adolescencia?

3. JUSTIFICACION

La revisión bibliográfica es aquella investigación científica donde se explora que se ha escrito en la comunidad científica sobre un determinado problema, la cual está conformada por una serie de etapas como son la búsqueda bibliográfica, organización, selección y sistematización de la información (Casau, 2000). De esta manera se ha realizado una revisión exhaustiva de datos que de una u otra manera logren brindar información pertinente, ya sean libros o textos especializados, páginas de internet (revistas electrónicas), entre otras que sean coherentes con los objetivos que se encontraron este proyecto. Cuya finalidad será realizar la sistematización de todos los conceptos que se requieren para la estructuración de esta investigación.

De igual forma, al realizar la presente revisión bibliográfica se busca ampliar los conocimientos acerca de la agresividad en la adolescencia, aportando a futuras investigaciones herramientas que faciliten el desarrollo teórico de temas que tengan relación con este.

La agresividad es descrita en una forma amplia como “el espectro completo de la conducta atacante, afirmativa e intrusiva” y señalan que esta definición incluye “los ataques abiertos y encubiertos, la conducta difamatoria y el sarcasmo, los ataques autodirigidos y la conducta dominante”. Así como

también una “conducta afirmativa caracterizada por intentos directos y determinantes para cumplir una tarea o un acto”. Recordando que la agresividad puede expresarse en forma no atacante y revestida de maneras prosociales. (Lindgren, 2002).

Para el Programa de Psicología de la Universidad Simón Bolívar, la presente investigación se convierte en una posibilidad para concretizar sus tareas de docencia, investigación y extensión, a través del abordaje de fenómenos sociales como el representado por la Agresividad en el Adolescentes.

Para las investigadoras este estudio reviste una gran importancia porque además de desarrollar destrezas investigativas relacionadas con la Revisión Bibliográfica de una temática permite hacer un abordaje comprensivo holístico de una amplia gama de conocimientos construidos a lo largo de la formación como psicólogas, a la vez que posibilita la identificación de los aportes realizados por la ciencia de la Psicología al estudio de la Agresividad en el Adolescente.

Por lo anteriormente mencionado, la línea de investigación bajo la que se rige la presente es La Familia en el Contexto Socioeconómico y Político: Cambios y Permanencias y al Grupo Familia y Desarrollo Humano. La revisión bibliográfica adelantada por las investigadoras se convierte en un aporte para

la fundamentación conceptual y metodológico de la línea de investigación señalada anteriormente.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Realizar una Revisión Bibliográfica de Agresividad en Adolescentes.

4.2. Objetivos Específicos

Localizar los conceptos y referencias teóricas que se relacionen con la Agresividad en el Adolescente.

Seleccionar los documentos especializados y actualizados que contengan conceptos teóricos sobre Agresividad en el Adolescente.

Consultar la información obtenida en la selección de las diferentes bibliografías.

Sistematizar la información obtenida a través de la revisión bibliográfica

5. MARCO TEORICO

5.1 Agresividad

La agresividad es descrita en una forma amplia como “el espectro completo de la conducta atacante, afirmativa e intrusiva” y señalan que esta definición incluye “los ataques abiertos y encubiertos, la conducta difamatoria y el sarcasmo, los ataques autodirigidos y la conducta dominante”. Así como también una “conducta afirmativa caracterizada por intentos directos y determinantes para cumplir una tarea o un acto”. Recordando que la agresividad puede expresarse en forma no atacante y revestida de maneras prosociales. (Lindgren, 2002).

5.1.1. Clasificación De La Agresividad

La agresión se comete bajo varias condiciones y toma diversas formas. Por esta razón, algunos investigadores han propuesto varias clases de agresión y han intentado describir los comportamientos específicos involucrados en cada una, así como delinear las variables que controlan cada clase. Una clasificación más antigua de la agresión es muy útil, ya que se le cita aun da manera relativamente frecuente y sirve como punto de comparación para otros trabajos. En 1968, Moyer, propuso siete clases de agresión

diferenciándolas por sus bases fisiológicas y los estímulos que la producen. El trabajo de Moyer se basó ante todo en información de animales no humanos, pero es visto por él y otros como útil para ayudar a entender las bases de la agresión humana. Puesto que más adelante nos referimos a algunas de estas categorías conforme las diferentes causas de la agresión. (Renfrew, 2001, p. 19)

5.1.2. Epidemiología

Psicólogos, educadores y sociólogos coinciden en señalar que los jóvenes de hoy son más violentos que los de generaciones anteriores, ya que en estos años se ha podido observar un aumento de la criminalidad juvenil y en concreto los delitos cometidos por chicos menores de 18 años. Datos epidemiológicos indican que el 30% de los arrestos por delincuencia en los Estados Unidos son perpetrados por menores de 18 años. De estos actos delictivos un 19% son crímenes violentos y el 35% corresponden a delitos a la propiedad. Una cuarta parte de estos jóvenes arrestados por delincuencia se pueden considerar delincuentes serios y más de la mitad de la población total del crimen juvenil se consideran delincuentes crónicos. (Pedreira, 2001).

5.1.3. Cogniciones y Agresividad

El enfoque Cognitivo se interesa por el procesamiento de la información. Los cognitivistas proponen una teoría específica de la agresividad, pero subrayan la intervención de procesos centrales internos que se ponen en funcionamiento entre el estímulo y el comportamiento que el sujeto va a adoptar como respuesta. La información que procede del exterior es procesado por el cerebro y provocara una respuesta en el sujeto. Se trata aquí de una función adaptativa más que de una función reguladora, como sucedía en el caso de las teorías de aprendizaje y en la hipótesis frustración agresión. Como destaca Gabriel Moser, existen dos percepciones que especifican la intervención de los procesos cognitivos: según la primera, solo se produce en determinadas condiciones y la segunda, los procesos cognitivos constituyen la piedra angular en la explicación de los comportamientos agresivos.

La agresión no es un comportamiento en sí mismo para los cognitivistas, un poder coercitivo solo se convierte en agresión si el observador y la víctima lo identifican como intencional y como transgresor de la norma. Para juzgar la legitimidad de un comportamiento en un contexto interaccional y social determinado, intervienen criterios sociales. Se habla en tal caso, de códigos normativos que establecería diferentes grados de equidad y no equidad con respecto a papeles socialmente definidos. Es por eso que mostramos una relativa tolerancia frente a la agresividad en determinadas situaciones como el deporte, y ciertas profesiones como la militar, las fuerzas de orden público.

El enfoque cognitivo establece un vínculo entre el contexto exterior y la vivencia del sujeto. (Zaczyk, 2002).

Las teorías cognitivas del procesamiento de la información también enfatizan la importancia que las actitudes, creencias y otras cogniciones sociales que se desarrollan durante la infancia y la adolescencia tienen en el comportamiento agresivo humano. En particular, Huesmann (1988), Huesmann y Eron (1989) y Huesmann et al. (1996), Conceptualizando las creencias normativas como aquellas creencias acerca de la aceptabilidad, justificación o adecuación del comportamiento agresivo, consideran que este tipo de creencias son importantes mediadores y/o moduladores de agresión y que, por tanto, afectan de forma determinante al éxito de programas preventivos contra la agresión, violencia y conducta antisocial en jóvenes y adolescentes. Según los resultados obtenidos hasta el momento con el programa de prevención que estos autores realizaron en los EE.UU., las creencias normativas pueden modificarse a lo largo de la infancia y la adolescencia bajo determinadas condiciones de intervención familiar, escolar y social. Consiguientemente, estos cambios afectarían posteriormente al comportamiento agresivo de tal forma que determinados tipos de violencia o conducta antisocial puedan ser prevenidos. (Andreu, J; Peña, M y Graña, J, 2001).

Por lo anteriormente dicho según el enfoque cognitivo, se considera la agresividad como el resultado de la forma de percibir y entender la conducta de los niños y adolescentes; en consecuencia, depende del desarrollo cognitivo,

en especial de la evaluación cognitiva. Con frecuencia, los adolescentes agresivos no detectan las conductas positivas o no intencionales de los otros y por ello tienden a sentirse agredidos. (Nicolson, Ayers, 2002).

5.1.4. Prácticas de crianza y educación

También puede ser la agresividad el resultado de unas prácticas inadecuadas de crianza y educación. Los niños que experimentan conflictos, malos tratos físicos o sexuales y abandono afectivo de sus padres corren el riesgo de convertirse en adolescentes agresivos, igual aquellos cuyos padres llevan a cabo actividades delictivas o son consumidores habituales de drogas. La conducta adolescente agresiva también está relacionada con los padres que emplean frecuentemente una disciplina dura y autoritaria, castigos corporales y humillaciones emocionales (Nicolson y Ayers, 2002)

La conducta agresiva tanto infantil como juvenil es considerada un fenómeno complejo, con múltiples factores que contribuyen a diferentes manifestaciones agresivas. Diversos estudios anteriores constatan el aumento de la agresividad y la inestabilidad emocional en niños y adolescentes (Mestre, et al., 2003; Mestre et al., 2004; Samper, Aparici y Mestre, 2006). En un estudio de seguimiento realizado a lo largo de tres años con población infantil y adolescente, Mestre, Samper, Tur y Nácher (2005) encontraron que los niveles medios de agresividad física y verbal disminuyen progresivamente entre 4º y 6º de Primaria, incrementándose de nuevo en 1º de ESO. La información de los tutores avala esta tendencia. Además, los grupos extremos de sujetos

agresivos se mantenían entre un 16 y 20% en el último ciclo de Primaria y entre un 14 y 17% en Secundaria. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo explorar la incidencia del género, del país de nacimiento de los sujetos y del tipo de centro en el que cursan sus estudios sobre el nivel de agresividad física y verbal, así como la relación que guardan con ella los distintos estilos y estrategias de afrontamiento que utilizan los sujetos. (Samper, P; Tur, A; Mestre, V y Cortés, M, 2008)

La familia y el entorno en el que el niño crece y madura aporta unos modelos a seguir y, al mismo tiempo, sirve de poso para la ejecución de las conductas futuras. El contexto familiar llega a constituirse como una especie de precursor del desarrollo de las conductas del niño, entre las que se encuentran la agresión y la ansiedad. Es por ello que los estilos de crianza forman una de las variables ampliamente estudiada, ya que se considera que los padres son la fuente primaria de adquisición de pautas y de valores (Grusec, Goodnow y Kuczynski, 2000).

En este sentido, se ha comprobado que las relaciones familiares conflictivas, basadas en actitudes rígidas y prácticas disciplinarias duras y poco consistentes, provocan niños que tienen mayor probabilidad de manifestar conductas antisociales (Kazdin, 1985; Kazdin y Buela-Casal, 1996).

Igualmente, los climas emocionales fríos e irascibles, y con pocas manifestaciones de cariño por parte de los padres, forman un caldo de cultivo que potencia la afloración de los trastornos en los niños (Cummings y Zahn-

Waxler, 1992). Las relaciones familiares frías fomentan sentimientos de rechazo y falta de autoestima y, con bastante probabilidad, facilitan el desarrollo de sentimientos de indefensión, puesto que los niños no cuentan con los recursos necesarios para cambiar una situación tensa por otra más cálida (Tur, A; Maestre, M; Del Barrio, M, 2004)

5.2. El Adolescente

El adolescente se encuentra en el periodo, sin duda, más perturbador de la existencia humana. Es el periodo de las manifestaciones puberales al despertar el inicio sexual, el deseo de independencia y la afirmación de si mismo. Más allá de las modificaciones físicas, se asiste a la reactualización tras la fase de latencia, de toda la problemática edípica y el juego de identificación. Este acceso pulsional viene acompañado de agresividad y sentimientos ambivalentes, el adolescente se encuentra en la búsqueda de su propia identidad. La persecución del placer y el deseo sexual reactivan las fantasías edípicas teñidas de agresividad y culpabilidad.

Los cambios biológicos de la pubertad resultan en un rápido aumento de estatura y peso ("estirón de crecimiento"), cambios en las proporciones y formas corporales, en el tamaño de las glándulas sebáceas y en las glándulas sudoríparas y la adquisición de la madurez sexual. (Papalia, 2005).

La pubertad inicia con un aumento en la producción de hormonas sexuales. El comienzo de esta actividad puede deberse al alcance de un nivel crítico de peso. En las niñas los ovarios aumentan la producción de estrógeno con lo que estimulan el crecimiento de los genitales y el desarrollo de los senos. En los niños, los testículos incrementan la producción de andrógenos (en particular testosterona), lo cual estimula el crecimiento de los genitales, la masa muscular y el vello corporal. Ambos producen estos tipos de hormonas, pero en diferentes cantidades.

Entre los 12 y 13 años, en las mujeres se presenta la menarquía -primer periodo menstrual-; alrededor de los 13 años en los hombres se presenta la espermarquia –primera eyaculación-. Ambos se consideran los principales signos de madurez sexual. Factores genéticos, físicos, ambientales y emocionales pueden afectar la edad de presentación de la menarquía. Las implicaciones son la capacidad de los adolescentes para poder reproducirse. Sin embargo, esta capacidad se presenta antes de que los adolescentes tengan la madurez suficiente para cuidarlos. (Papalia, 2005).

En la actualidad vemos que el aumento de la violencia se constata en todas las clases sociales. Esta escalada reciente viene influenciada por la importante concentración de barrios periféricos pobres y de inmigración, los fracasos escolares y los diferentes problemas familiares y personales. La mayoría de estos jóvenes violentos se caracterizan por una desestructuración

personal y ambiental, sin puntos sólidos de referencias sociales y morales, reaccionando las situaciones con una agresión desproporcionada. (Pedreira, 2001).

Explicar la aparición de la violencia juvenil solo por el incremento del abuso de alcohol y drogas es simplificar demasiado las cosas ya que ellas no son las causas sino el mecanismo que las desinhibe las drogas sirven para alterar la percepción de la realidad y de este modo reduce la sensación de peligro y miedo incentivando la espontaneidad.

Existen factores externos como los modelos de imitación transmitidos (padres, grupo, medios de comunicación, escuela) y factores internos como la falta de límites educativos y una excesiva permisividad. Los jóvenes necesitan que se les fijen normas con sentido común. Los padres pueden creer que imponer normas puede frustrar a sus hijos pero está demostrado que sucede todo lo contrario, con la permisividad se prima lo inmediato y la facilitación, así pues, consiguen que la frustración del niño aparezca al mínimo contra tiempo. (Pedreira, 2001).

Algunos autores sostienen que los adolescentes agresivos presentan una autoestima más baja que aquellos sin problemas de conducta (Mynard y Joseph, 1997; O'Moore, 1997), mientras otros afirman que los agresores por

regla general se valoran positivamente a sí mismos y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto. (Estévez, E; Martínez, B; Musitu, G, 2006).

Debemos tener en cuenta que la autoestima alude a la valoración que la persona hace de sí misma, de modo que por un lado, el adolescente puede tener una imagen general de sí mismo favorable o desfavorable, y por otro lado, puesto que se desenvuelve en diversos contextos como el familiar, el escolar y el social, también desarrolla una imagen de sí mismo específica en cada uno de ellos. (Estévez, E; Martínez, B; Musitu, G, 2006).

5.2.1. Salud en la Adolescencia

Durante esta etapa del desarrollo, la mayoría de los adolescentes son saludables. Las tasas de discapacidad y enfermedad crónica son bajas. Las principales preocupaciones acerca de la salud son: la condición física -afecta la salud física y mental-, las necesidades de sueño –requieren alrededor de 9 hrs. de sueño, si no satisfacen esto, pueden presentar problemas de depresión, académicos o de sueño en sí, los trastornos alimenticios estas enfermedades se han venido incrementado aceleradamente en los últimos años, y su incidencia es mayor en países industrializados-, el abuso de drogas –implica problemas familiares, sociales, emocionales e incluso repercusiones cognoscitivas-, la depresión –la prevalencia de la depresión se incrementa durante esta etapa, y en especial las adolescentes que maduran temprano son

más susceptibles- y muerte –las principales causas son accidentes automovilísticos, por armas de fuego y suicidio. (Papalia, 2005).

5.2.2. Desarrollo Cognoscitivo en la Adolescencia

Aunque el pensamiento adolescente sigue siendo inmaduro en ciertos aspectos, muchos son capaces de realizar un razonamiento abstracto y juicios morales complejos, así como hacer planes realistas para el futuro.

5.2.3. Desarrollo Psicosocial En La Adolescencia

Un tema central en esta etapa de la vida es la búsqueda de identidad, que de acuerdo a Erickson es una concepción coherente del yo, formada por metas valores y creencias con las cuales una persona está sólidamente comprometida. De acuerdo a este autor forma parte de un proceso saludable y vital construido sobre los logros de las etapas anteriores (sobre la confianza, autonomía, iniciativa y laboriosidad) y que sienta las bases para afrontar os problemas psicosociales de la edad adulta.

5.2.4. Identidad

Para formar una identidad los adolescentes deben establecer y organizar sus habilidades, necesidades, intereses y deseos de forma que puedan ser expresados en un contexto social. De acuerdo a Erickson, los adolescentes forman su identidad modificando y sintetizando identificaciones anteriores. La identidad se forma en la medida en que los jóvenes resuelven tres problemas principales: la elección de una ocupación, la elección de valores en qué creer y por qué vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria. (Papalia, 2005).

5.2.5. Características de los Adolescentes que muestran conductas agresivas Persistentes y Generalizadas o Trastornos de Conducta

- La identificación de un acto agresivo varía dependiendo de las creencias personales y de las normas sociales y culturales.
- La conducta agresiva se manifiesta en diversos grados y puede considerarse categórica o dimensional.
- La agresividad es relativamente frecuente en la adolescencia, puede iniciarse en la infancia y persistir en la edad adulta.
- Si se posee desde una edad precoz, la agresividad suele mantenerse estable en el transcurso del tiempo.
- Los chicos son más agresivos que las chicas en una proporción de 4,1.

- Con frecuencia, se registra una baja tolerancia a la frustración, irritabilidad y conductas de oposición, provocadores e impredecibles.
- Se produce el rechazo de los compañeros, dificultades en las relaciones entre iguales y baja autoestima, pero también pueden establecerse amistades con chicos o chicas más jóvenes y mayores, con delincuentes individuales y bandas. (Nicolson, Ayers, 2002)

5.2.6. Patología y Violencia en la Adolescencia

La población expuesta a la violencia se ha incrementado en los últimos años, en especial en la vida de los jóvenes. Los que están integrados en ciudades socioeconómicas bajas o forman parte de grupos étnicos minoritario son los más desfavorecidos en este tema. El impacto que tiene la vivencia de la violencia, tanto para el agresor como para el agredido, es motivo de preocupación. Se ha dado énfasis en valorar la influencia que tiene en determinadas patologías tales como la depresión, la ansiedad, el trastorno de estrés postraumático, el rendimiento escolar bajo y la expectativas de futuro.

Por su parte, se observa que las víctimas de sexo femenino muestran mayor tendencia a mostrar síntomas de depresión y síntomas postraumáticos que las víctimas masculinas. (Pedreira, 2001).

5.3. Revisión Bibliográfica

La revisión bibliográfica comprende todas las actividades relacionadas con la búsqueda de información escrita sobre un tema acotado previamente y sobre el cual se reúne y discute críticamente toda la información recuperada y utilizada. Su intención va más allá del simple ojear revistas para estar al día en los avances alcanzados en una especialidad o de búsqueda de información que responda a una duda concreta, surgida en la práctica asistencial o gestora. En esta el investigador desea una perspectiva completa sobre el saber acumulado respecto de un tema y para alcanzarlo deberá desplegar una estrategia eficiente, entendiéndose como tal aquella que le garantice recuperar el mayor número de documentos esenciales relacionados con su investigación (Cáceres, 1990)

5.3.1. Objetivos de la Revisión Bibliográfica

La revisión bibliográfica tiene varios objetivos entre ellos.

- Conocer el estado actual del tema, averiguando qué se sabe y qué aspectos quedan por estudiar.
- Identificar el marco de referencia, las definiciones conceptuales y operacionales de las variables en estudio que han adoptado otros autores.
- Describir los métodos y procedimientos destinados a la recolección y análisis de datos, utilizados en investigaciones similares

Los resultados de la revisión bibliográfica sirven para explicar las razones que han conducido o motivado la elección de un problema concreto. En consecuencia de su lectura se deben desprender los objetivos y las hipótesis que se quieren analizar a través de la investigación que se va a iniciar.

5.3.2. Tipos de Documentos de la Revisión Bibliográfica

En la revisión bibliográfica se manejan varios tipos de documentos:

1. Documentos primarios: Son los que transmiten una información directa, tal es el caso de los artículos originales y las tesis doctorales.
2. Documentos secundarios: Son los que hacen referencia a los documentos primarios y de los que ofrecen la descripción, ejemplo de éstos son los catálogos, los resúmenes y las revisiones sistemáticas.
3. Documentos terciarios: Son los que sintetizan los documentos primarios y secundarios para responder a nuestras necesidades particulares. Tal es el caso de las bases de datos.

5.3.3. Procedimiento de la Revisión Bibliográfica

Los principios teóricos y procedimientos prácticos que se deben seguir para adelantar un trabajo de revisión bibliográfica sobre un problema concreto son los siguientes (Cáceres, 1990)

- **Escogencia del tema:** La primera condición que debe tener el tema de la investigación es la de su debida delimitación. Por ello debe escogerse el área del conocimiento que ofrezca un real interés. Aquí intervienen varios factores, la delimitación del tema, a viabilidad, el interés por lo novedoso o lo polémico la utilidad.
- **Fuentes de la investigación bibliográfica:** el volumen bibliográfico de la actualidad hace imposible que se trate de leer todos los libros e inclusive, todo un libro. El desarrollo exagerado de las ciencias ha obligado a la especialización, y sólo se justifica la lectura completa de las obras maestras en donde se encuentran los principios básicos de ella. En los demás casos se hace necesario seleccionar lo que se va a leer.
- **Recopilación de la información:** Una estrategia para esto es mediante las fichas bibliográficas, en la cual se reseña una sola obra pero al final se hace una interpretación a modo de aporte personal o análisis crítico.

6. DEFINICION DE VARIABLES

6.1 Definición Conceptual

La revisión bibliográfica es aquella investigación científica donde se explora que se ha escrito en la comunidad científica sobre un determinado problema, la cual está conformada por una serie de etapas como son la búsqueda bibliográfica, organización, selección y sistematización de la información. (Casau, 2000)

La revisión bibliográfica es el conjunto de técnicas y estrategias que se emplea para localizar, seleccionar y sistematizar aquellos documentos que contienen la información pertinente para la investigación. (Hoyos, 2002).

6.2. Definición Operacional

Variables	Dimensiones	Indicadores	Índices
Revisión bibliográfica de la agresividad	Localización	Ubicación física (bibliotecas, hemerotecas, internet) de la información primaria de la Agresividad en Adolescentes	Información primaria: datos de primera mano como libros, revistas entre otros sobre Agresividad en Adolescentes
	Seleccionar	Establecimiento de los criterios de selección de la información de acuerdo a la Agresividad en Adolescentes.	Criterios de selección: bibliografía especializada, general sobre Agresividad en Adolescentes, bibliografía según enfoques y corrientes y bibliografía sobre Agresividad nacional e

			internacional.
	Consultar	Revisión de la literatura seleccionada utilizando las fichas bibliográficas como herramienta de recolección de información sobre Agresividad en Adolescentes	Tipos de ficha: Fichas bibliográficas sobre agresividad
	Sistematización	Categorización de la información sobre agresividad en adolescentes.	Agrupar la información de acuerdo a los criterios establecidos por la selección de los documentos sobre agresividad en adolescentes.

7. METODOLOGÍA

7.1 Paradigma

La presente investigación se aborda bajo el paradigma empírico analítico, el cual se caracteriza por la búsqueda de conceptualizaciones, que permitan una construcción de una realidad social determinada. (Hernández, 2003).

Por lo tanto lo que se pretende en ésta investigación es la sistematización de los diferentes conceptos y perspectivas teóricas que se han estudiado con respecto a la problemática de investigación expuesta, a la vez que se llegará más allá, en la construcción de un cuerpo teórico congruente con la información teórica recopilada.

7.2 Tipo De Investigación

La investigación realizada es de tipo bibliográfica, la cual tiene una modalidad teórico-exploratoria pues el interés es el abordaje teórico de una temática en particular mediante la aproximación a su realidad.

Este tipo de investigación bibliográfica tiene una connotación documental toda a su vez que su interés se centra en la localización, selección, consulta de los documentos o textos relacionados con la agresividad en la adolescencia.

7.3 Diseño

El diseño es descriptivo ya que tiene como objetivo indagar la incidencia y los valores en que se manifiestan una o más variables o ubicar un fenómeno o situación. Consiste en medir o ubicar a un grupo de personas, objetos, fenómenos, en una variable o concepto y proporcionar su descripción. (Hernández, 2003).

En este estudio descriptivo se seleccionaron una serie de documentos, se sistematizaron y revisaron cada uno de ellos independientemente, para luego analizar y describir el objeto de estudio, es decir, la agresividad en el adolescente.

7.4 Población

La población estuvo representada por 15 textos o libros comprendidos entre los años 2000 hasta 2008, representada en el conjunto de documentos consultados sobre el contexto de agresividad y adolescencia.

7.5 Técnicas e Instrumentos de Recolección de Información

En esta investigación se utilizaron las Fichas bibliográficas, las cuales tienen en cuenta los siguientes datos de cada documento revisado:

TITULO DEL TEXTO

TIPO DE PUBLICACIÓN

AUTORES

CIUDAD

AÑO

FECHA

EDITORIAL

FECHA DE CONSULTA

DESARROLLO

ELABORADA POR

FECHA

FIRMA

7. 6 Procedimiento

El proceso de la Revisión Bibliográfica se realiza a través de una serie de etapas, las cuales se llevan a cabo de forma secuencial y organizada, después de haber revisado los diferentes modelos propuestos por autores como Cazau Pablo, sobre las etapas que caracterizan este proceso se pueden identificar cuatro etapas:

Etapas N° 1: Detección de la literatura y otros documentos

Etapas N° 2: Recolección y selección de materiales

Etapas N° 3: Lectura y sistematización de la información

Etapas N° 4: Redacción de las fichas bibliográficas.

Con base a la teoría antes mencionada el grupo de investigación inicia estableciendo diferentes fuentes como son generales, primarias, secundarias y terciarias con el fin de profundizar acerca de los diversos procesos de Agresividad en Adolescentes. Por lo tanto, se recurre a la revisión de

información que nos llevara a otras fuentes más directas como informes de investigación, tesis, artículos, base de datos, etc.

De igual forma, fue de gran importancia para la detección de documentos de servidores de internet que permitió tener una perspectiva actualizada y global de la agresividad en adolescentes.

Posteriormente se recolecta el material documental consultado y se selecciono aquel que por su contenido se considero relevante por contener las variables de estudio de una forma más pertinente y especializada con fundamentos teóricos y científicos para efecto de análisis de información.

Así mismo, y teniendo en cuenta el proceso a desarrollar en las diferentes etapas se realizo la revisión y la lectura de cada uno de los documentos seleccionados, se utilizaron fichas bibliográficas y se fue registrando la información que se encontró pertinente e importante. Logrando de esta forma la construcción de la presente revisión bibliográfica sobre el tema de Agresividad en la Adolescencia.

8. RESULTADOS

La revisión bibliográfica permitió arrojar los siguientes resultados a través de 15 fichas bibliográficas que se han revisado hasta el momento. A continuación se detallan los datos de cada una de las fuentes que permitirán sistematizar lo encontrado en los documentos revisados.

AUTOR	LIBROS / ARTICULOS	AÑO	EDITORIAL	TEMAS
Kelly Ardila	Revisión bibliográfica sobre los procesos de socialización	2004	Tesis Universidad Simón Bolívar	Adolescencia
Henry Lindgren	Introducción a la psicología social	2002	Base de Datos Universidad Metropolitana	Agresividad.
Doula Nicolson y Harry Ayers	Problemas de la adolescencia: Guía práctica para el profesorado y la familia. Documento de Internet	2003	Documento de internet	Prácticas de Crianza Y Educación. Características de los Adolescentes que muestran Conductas Agresivas. Enfoque Cognitivo.

AUTOR	LIBROS / ARTICULOS	AÑO	EDITORIAL	TEMAS
José Luis Pedreira	Pedreira Condiciones Psicosomáticas y su Tratamiento en la Infancia y la Adolescencia:	2001	Laertes	La agresividad se aprende. Epidemiología. Causas de la conducta antisocial. Patología y violencia. Tratamientos eficaces para la violencia.
John Renfrew	Renfrew Agresión y sus Causas	2001	Ed. Trillas.	Concepto de agresividad. Clasificación
Cristian Zarczyk	La Agresividad: Como comprenderla y evitarla	2002	Ed. Paidos	Cogniciones y Agresividad
Ana M Tur; María Mestre y María Del Barrio	Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta de los adolescentes	2004	Base de datos. Universidad del Norte. Octubre 29 de 2009	La familia. Pautas de crianza
Estefanía Estévez, Belén Martínez y Gonzalo Musitu	La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional	2006	Base de datos. Universidad del Norte. Octubre 29 de 2009	La autoestima en el adolescente agresor y víctima
José Manuel Andreu, María Elena Peña y José Luis Graña	Agresividad y aceptabilidad de la agresión en jóvenes y adolescentes de ambos sexos	2001	Base de datos. Universidad del Norte. Octubre 29 de 2009	Agresividad
Paula Samper, Ana M. Tur, V. Mestre y M. T. Cortés	Agresividad y afrontamiento en la Adolescencia. Una Perspectiva Intercultural	2008	Base de datos. Universidad del Norte. Octubre 29 de 2009	Agresividad

AUTOR	LIBROS / ARTICULOS	AÑO	EDITORIAL	TEMAS
J.Cornella Canals, À. Llusent i Guillaumet.	Agresividad y violencia en niños y adolescentes. Aspectos clínicos	2003	Documento de internet	Agresividad Y Medios De Comunicación. Manifestaciones De La Agresividad Y Violencia
Álvarez A -Cienfuegos Ruiz, Fernando Egea Marcos	Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia	2002	Documento de internet	El Adolescente y la Violencia
Esteban Gaspar	"origen y evolución en la adolescencia de la Agresividad y la violencia"	2004	Documento de internet	El desarrollo de la agresividad y de violencia
M. V. Mestre Escrivá, P. Samper García y M. D. Frías Navarro	Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador	2002	Documento de internet	Componentes cognitivos y emocionales
Isabel Méndez Benavente	Adolescencia Y Violencia: ¿Crisis O Patología?	2006	Documento de internet	Adolescencia: la crisis, el crecimiento. Crisis De Adolescencia Patológica: La Violencia En El Adolescente Adolescencia y violencia: ¿Crisis o patología?

Se pueden mencionar que los factores que refuerzan la violencia pueden ser externos (modelos de imitación, medios de comunicación, grupo, etnias, etc.) y internos (falta de límites educativos, excesiva permisibilidad, frustración,

falta de expectativas, etc.). De ahí que el tratamiento de los jóvenes violentos y antisociales abarque esta multitud de variables.

Igualmente, los climas emocionales fríos e irascibles, y con pocas manifestaciones de cariño por parte de los padres, forman un caldo de cultivo que potencia la afloración de los trastornos en los niños (Cummings y Zahn-Waxler, 1992). Las relaciones familiares frías fomentan sentimientos de rechazo y falta de autoestima y, con bastante probabilidad, facilitan el desarrollo de sentimientos de indefensión, puesto que los niños no cuentan con los recursos necesarios para cambiar una situación tensa por otra más cálida (Tur, A; Maestre, M; Del Barrio, M, 2004).

La población expuesta a la violencia se ha incrementado en los últimos años, en especial en la vida de los jóvenes. Los que están integrados en ciudades socioeconómicas bajas o forman parte de grupos étnicos minoritario son los más desfavorecidos en este tema. El impacto que tiene la vivencia de la violencia, tanto para el agresor como para el agredido, es motivo de preocupación. Se ha dado énfasis en valorar la influencia que tiene en determinadas patologías tales como la depresión, la ansiedad, el trastorno de estrés postraumático, el rendimiento escolar bajo y la expectativas de futuro.

La conducta agresiva tanto infantil como juvenil es considerada un fenómeno complejo, con múltiples factores que contribuyen a diferentes manifestaciones agresivas. Diversos estudios anteriores constatan el aumento de la agresividad y la inestabilidad emocional en niños y adolescentes (Mestre, et al., 2003; Mestre et al., 2004; Samper, Aparici y Mestre, 2006). En un estudio de seguimiento realizado a lo largo de tres años con población infantil y adolescente, Mestre, Samper, Tur y Nácher (2005) encontraron que los niveles medios de agresividad física y verbal disminuyen progresivamente entre 4º y 6º de Primaria, incrementándose de nuevo en 1º de ESO. La información de los tutores avala esta tendencia. Además, los grupos extremos de sujetos agresivos se mantenían entre un 16 y 20% en el último ciclo de Primaria y entre un 14 y 17% en Secundaria. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo explorar la incidencia del género, del país de nacimiento de los sujetos y del tipo de centro en el que cursan sus estudios sobre el nivel de agresividad física y verbal, así como la relación que guardan con ella los distintos estilos y estrategias de afrontamiento que utilizan los sujetos. (Samper, P; Tur, A; Mestre, V y Cortés, M, 2008).

También puede ser la agresividad el resultado de unas prácticas inadecuadas de crianza y educación. Los niños que experimentan conflictos, malos tratos físicos o sexuales y abandono afectivo de sus padres corren el riesgo de convertirse en adolescentes agresivos, igual aquellos cuyos padres llevan a cabo actividades delictivas o son consumidores habituales de drogas.

La conducta adolescente agresiva también está relacionada con los padres que emplean frecuentemente una disciplina dura y autoritaria, castigos corporales y humillaciones emocionales (Nicolson y Ayers, 2002).

En este sentido, se ha comprobado que las relaciones familiares conflictivas, basadas en actitudes rígidas y prácticas disciplinarias duras y poco consistentes, provocan niños que tienen mayor probabilidad de manifestar conductas antisociales.

Finalmente, las investigadoras después de recopilar información relevante sobre la Agresividad en el Adolescente, la cual se desarrollo por medio de las fichas bibliográficas, permitió hacer un abordaje comprensivo y general de una amplia gama de conocimientos acerca del tema; se sugiere a los futuros grupos de investigación continuar el desarrollo de la presente y en lo posible aplicar la teoría en un campo practico.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Álvarez A -Cienfuegos Ruiz, Egea Fernando (2002) Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia. Barcelona.. Revisado el 24 de noviembre. En http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/SP_Comportamiento_agresividad.pdf

Andreu, J; Peña, M y Graña, J. (2001). Agresividad y aceptabilidad de la agresión en jóvenes y adolescentes de ambos sexos. Madrid. Base de datos Universidad del Norte.

Ardila, K. (2004). Revisión bibliográfica sobre los procesos de socialización. Universidad Simón Bolívar. Tesis

Cáceres, L. (1990). Técnicas actuales de investigación documental. México. Ed. Trillos.

Casau, P. (2000). La Investigación bibliográfica. Buenos Aires. Recuperado el día Marzo de 2000. Revisado Octubre 14 de 2009. En Pcasau.galeon.com/guía-red-inv.htm

Cornella J, Canals, À. Llusent i Guillemet. Agresividad y violencia en niños y adolescentes. Aspectos clínicos. Barcelona. 2003. Revisado 23 de noviembre. En http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/SP_Comportamiento_agresividad.pdf

Estévez, E; Martínez, B; Musitu, G. (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional. Valencia, España. Base de datos Universidad del Norte.

Gaspar E. (2004). "Origen y evolución en la adolescencia de la Agresividad y la violencia". Barcelona. Revisado 23 de noviembre. En http://www.iin.oea.org/Revista%20Bibliografica%20237/articulo_esteban_gaspar.pdf

Hernández, S. (2003). Metodología de la investigación. 3era edición. México: Mc Graw Hill.

Lirindgren, H. (2002). Introducción a la psicología social. México. Base de datos Universidad Metropolitana.

Méndez I, Adolescencia Y Violencia: ¿Crisis O Patología? Bilbao España, 2006. Revisado 23 de noviembre. En http://www.acosomoral.org/pdf/adolescencia_y_violencia.PDF

M. V. Mestre Escrivá, P. Samper García y M. D. Frías Navarro. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador. Valencia. Revisado 23 de noviembre. En <http://www.psicothema.com/pdf/713.pdf>

Nicolson, D; Ayers, H. (2002). Problemas de la adolescencia: Guía práctica para el profesorado y la familia. Madrid: Narcea.

Pacheco J, Saumeth E, (2006). Revisión Bibliográfica de la Empatía en el Docente. Informe Final Universidad Simón Bolívar .

Papalia, D. (2005) Desarrollo Humano Octava Edición. Bogotá: Mc Graw Hill

Pedreira, J. (2001) Condiciones Psicosomáticas y su Tratamiento en la Infancia y la Adolescencia: Agresividad, Violencia. Barcelona: Laertes.

Samper, P; Tur, A; Mestre, V y Cortés, M. (2008) Agresividad y afrontamiento en la Adolescencia. Una Perspectiva Intercultural. Valencia, España. Base de datos Universidad del Norte.

Tur, A; Maestre, M; Del Barrio, M. (2004) .Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta de los adolescentes. Valencia, España. Base de datos Universidad del Norte.

Renfrew, J. (2001). Agresión y sus Causas. Ed. Trillas,

Zarczyk, C. (2002) La Agresividad: Como comprenderla y evitarla. Barcelona, España: Paidós.

ANEXOS

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Revisión bibliográfica sobre los procesos de socialización.

Tipo de publicación: Tesis

Autores: Kelly Ardila

Ciudad: Barranquilla

Editorial: Informe Final Universidad Simón Bolívar

Año/fecha: 2004

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet):

Desarrollo:

En la adolescencia, el individuo que era niño ya no es considerado como tal, pero tampoco es aceptado como un adulto por la sociedad, se inicia una etapa de cambios tanto físicos como psicológicos que generan en el adolescente sentimientos de confusión y/o perturbación, continuamente son sometidos a comparaciones con diversas personas que lo rodean experimentando la necesidad de encontrar la propia identidad y reaccionando en ocasiones de forma agresiva como una muestra de autoafirmación

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Introducción a la psicología social.

Tipo de publicación: Libro

Autores: Henry Lindgren

Ciudad: México

Editorial: Base de Datos Universidad Metropolitana

Año/fecha: 2002

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet):

Desarrollo:

Agresividad

La agresividad es descrita en una forma amplia como “el espectro completo de la conducta atacante, afirmativa e intrusiva” y señalan que esta definición incluye “los ataques abiertos y encubiertos, la conducta difamatoria y el sarcasmo, los ataques autodirigidos y la conducta dominante”. Así como también una “conducta afirmativa caracterizada por intentos directos y determinantes para cumplir una tarea o un acto”. Recordando que la agresividad puede expresarse en forma no atacante y revestida de maneras

Elaborado por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Problemas de la adolescencia: Guía práctica para el profesorado y la familia.

Tipo de publicación: Documento de Internet

Autores: Doula Nicolson y Harry Ayers

Ciudad: Madrid

Editorial: Narcea.

Año/fecha: 2003

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet): Noviembre 7 de 2009

Desarrollo:

Prácticas de Crianza Y Educación

También puede ser la agresividad el resultado de unas prácticas inadecuadas de crianza y educación. Los niños que experimentan conflictos, malos tratos físicos o sexuales y abandono afectivo de sus padres corren el riesgo de convertirse en adolescentes agresivos, igual aquellos cuyos padres llevan a cabo actividades delictivas o son consumidores habituales de drogas.

La conducta adolescente agresiva también está relacionada con los padres que emplean frecuentemente una disciplina dura y autoritaria, castigos corporales y humillaciones emocionales

Características de los Adolescentes que muestran Conductas Agresivas Persistentes y Generalizadas o Trastornos de Conducta

- La identificación de un acto agresivo varía dependiendo de las creencias personales y de las normas sociales y culturales.
- La conducta agresiva se manifiesta en diversos grados y puede considerarse categórica o dimensional.
- La agresividad es relativamente frecuente en la adolescencia, puede iniciarse en la infancia y persistir en la edad adulta.
- Si se posee desde una edad precoz, la agresividad suele mantenerse estable en el transcurso del tiempo.
- Los chicos son más agresivos que las chicas en una proporción de 4,1.
- Con frecuencia, se registra una baja tolerancia a la frustración, irritabilidad y conductas de oposición, provocadoras e impredecibles.

Se produce el rechazo de los compañeros, dificultades en las relaciones entre iguales y baja autoestima, pero también pueden establecerse amistades con chicos o chicas más jóvenes y mayores, con delincuentes individuales y bandas.

Enfoque Cognitivo

La agresividad puede también encontrar numerosas posibilidades de manifestación en el registro no verbal. En el hecho de de colocar mala cara, de negarse hablar, de tener siempre la ultima palabra, se manifiesta una cierta agresividad. Llamada con mayor frecuencia hostilidad, utiliza este comportamiento para hacerse notar ante el otro o por contenerse por miedo ha una respuesta explosiva. La agresividad puede presentar un aspecto positivo en muchos dominios: cuando es sinónimo de combatividad o de dinamismo como el deporte y la empresa. Esta también, puede servir para afirmarse: ayuda a hacerse respetar a defenderse, reclamar, reivindicar, hacer valer los propios derechos, exigir. Todo esto requiere de un mínimo de agresividad. Es una relación a corto término, la agresividad permite imponer sin consecuencias.

Por lo anteriormente dicho según el enfoque cognitivo, se considera la agresividad como el resultado de la forma de percibir y entender la conducta de los niños y adolescentes; en consecuencia, depende del desarrollo cognitivo, en especial de la evaluación cognitiva. Con frecuencia, los adolescentes agresivos no detectan las conductas positivas o no intencionales de los otros y por ello tienden a sentirse agredidos.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Condiciones Psicosomáticas y su Tratamiento en la Infancia y la Adolescencia: Agresividad, Violencia.

Tipo de publicación: Libro

Autores: José Luis Pedreira

Ciudad: Barcelona

Editorial: Laertes

Año/fecha: 2001

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet):

Desarrollo:

¿La Agresividad se Aprende?

Se ha de tener en cuenta que las manifestaciones agresivas se aprenden. El recurso de la furia es una reacción frecuente de las personas mayores en situaciones de conflicto psicológico con otros y esas conductas suponen un claro y llamativo aprendizaje de comportamientos en la infancia. Las rabietas son normales durante la infancia permitiendo al niño acostumbrarse al control de la expresión de la agresividad. Los niños en edad preescolar (3-5 años) suelen ser mas agresivos debido a su falta de control de impulsos. Los años de maduración escolar son importantes para el control educativo de las actitudes violentas, ya que los niños de entre 6 y 12 años que

muestran mas agresividad serán los que en la edad adulta presenten mas comportamientos violentos.

Epidemiologia

Psicólogos, educadores y sociólogos coinciden en señalar que los jóvenes de hoy son mas violentos que los de generaciones anteriores, ya que en estos años se ha podido observar un aumento de la criminalidad juvenil y en concreto los delitos cometidos por chicos menores de 18 años. Datos epidemiológicos indican que el 30% de los arrestos por delincuencia en los Estados Unidos son perpetrados por menores de 18 años. De estos actos delictivos un 19% son crímenes violentos y el 35% corresponden a delitos a la propiedad. Una cuarta parte de estos jóvenes arrestados por delincuencia se pueden considerar delincuentes serios y más de la mitad de la población total del crimen juvenil se consideran delincuentes crónicos.

Un estudio realizado a jóvenes españoles determina que los chicos son mas violentos que las chicas, aunque se esta observando un aumento del porcentaje de chicas de entre 12 y 16 años que muestran actos violentos.

Causas de la Conducta Antisocial

Se han encontrado bases empíricas consistentes que demuestran la existencia de correlación entre los modelos de imitación y la conducta violenta del joven. Estas investigaciones han usado el análisis estructural para examinar las interrelaciones entre los agentes socializadores (familia, padres, escuelas, barrio) y la conducta antisocial.

En la actualidad vemos que el aumento de la violencia se constata en todas las clases sociales. Esta escalada reciente viene influenciada por la importante concentración de barrios periféricos pobres y de inmigración, los fracasos escolares y los diferentes problemas familiares y personales. La mayoría de estos jóvenes violentos se caracterizan por una desestructuración personal y ambiental, sin puntos sólidos de referencias sociales y morales, reaccionando las situaciones con una agresión desproporcionada.

Explicar la aparición de la violencia juvenil solo por el incremento del abuso de alcohol y drogas es simplificar demasiado las cosas ya que ellas no son las causas sino el mecanismo que las desinhibe las drogas sirven para alterar la percepción de la realidad y de este modo reduce la sensación de peligro y miedo incentivando la espontaneidad.

Existen factores externos como los modelos de imitación transmitidos (padres, grupo, medios de comunicación, escuela) y factores internos como la falta de límites educativos y una excesiva permisividad. Los jóvenes necesitan que se les fijen normas con sentido común. Los padres pueden creer que imponer normas puede frustrar a sus hijos pero está demostrado que sucede todo lo contrario, con la permisividad se prima lo inmediato y la facilitación, así pues, consiguen que la frustración del niño aparezca al mínimo contra tiempo.

Datos del ministerio del interior describen que un 7 % de los casos de violencia contra la mujer en el ámbito familiar es perpetrada, precisamente por los hijos. La correlación entre niños agresivos y niños que fracasan en la escuela es elevada. Los niños con manifestaciones de ira, y agresión física y verbal hacia sus compañeros, también expresan un mayor comportamiento

oposicionista hacia sus profesores y mayor resistencia al aprendizaje. De igual manera, la agresividad inducida en un grupo o en un determinado ambiente contribuyen al fracaso del aprendizaje.

Patología y Violencia

La población expuesta a la violencia se ha incrementado en los últimos años, en especial en la vida de los jóvenes. Los que están integrados en ciudades socioeconómicas bajas o forman parte de grupos étnicos minoritario son los mas desfavorecidos en este tema. El impacto que tiene la vivencia de la violencia, tanto para el agresor como para el agredido, es motivo de preocupación. Se ha dado énfasis en valorar la influencia que tiene en determinadas patologías tales como la depresión, la ansiedad, el trastorno de estrés postraumático, el rendimiento escolar bajo y la expectativas de futuro.

Por su parte, se observa que las victimas de sexo femenino muestran mayor tendencia a mostrar síntomas de depresión y síntomas postraumáticos que las victimas masculinas. Los factores que favorecen la aparición de los trastornos son:

- Exposición temprana a la violencia en el hogar y/o la comunidad
- Separación matrimonial de los padres.
- Falta de apoyo familiar.
- Combinación de factores sociales (carencia afectiva, apoyo social bajo) .
- Ser victima de abuso físico y/o sexual

Tratamientos Eficaces para la Violencia

El desarrollo de tratamientos eficaces para hacer frente a la violencia y la delincuencia juvenil está siendo una tarea difícil. El tipo de tratamiento que se ha puesto en marcha ha sido variado. Destacamos la normativa a padres, la terapia cognitivo-conductual y la terapia sistémica familiar. Lipsey (1992) muestra que los mejores efectos para los delincuentes ha sido el tratamiento cognitivo-conductual. Pero también demuestra que para el delincuente serio a resultado infructuoso.

La conducta violenta viene influenciada por una amplia gama de factores (individuo, familia, ámbito social). Es lógico concluir, que el tratamiento ha de estar dirigido a esta variedad de factores.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 20

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Agresión y sus Causas.

Tipo de publicación: Libro

Autores: John Renfrew

Ciudad:

Editorial: Trillas

Año/fecha: 2001

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet):

Desarrollo:

Es impresionante el número de definiciones en términos de las características abarcadas. A la agresión se le considera **POSITIVA** (como autoafirmación) o **NEGATIVA** (cuando daña a los demás). Algunos la definen como dirigida o intencional y otros como incontrolada y azarosa. Para algunos es una intención o un sentimiento, mientras que otros la ven como un comportamiento explícito. Hay ocasiones en que eventos o estados previos, como el enojo o la frustración, son relacionados con la agresión o incluso comparados con ella. (Renfrew, 2001, p. 13).

Clasificación de la Agresividad

La agresión se comete bajo varias condiciones y toma diversas formas. Por esta razón, algunos investigadores han propuesto varias clases de

agresión y han intentado describir los comportamientos específicos involucrados en cada una, así como delinear las variables que controlan cada clase. Una clasificación más antigua de la agresión es muy útil, ya que se le cita aun da manera relativamente frecuente y sirve como punto de comparación para otros trabajos. En 1968, Moyer, propuso siete clases de agresión diferenciándolas por sus bases fisiológicas y los estímulos que la producen. El trabajo de Moyer se basó ante todo en información de animales no humanos, pero es visto por él y otros como útil para ayudar a entender las bases de la agresión humana. Puesto que más adelante nos referimos a algunas de estas categorías conforme las diferentes causas de la agresión estudiemos. (Renfrew, 2001, p. 19)

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: La Agresividad: Como comprenderla y evitarla.

Tipo de publicación: Libro

Autores: Cristian Zarczyk

Ciudad: Barcelona, España.

Editorial: Paidós

Año/fecha: 2002

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

Fecha de consulta (documento de internet):

Desarrollo:

Cogniciones y Agresividad

El enfoque Cognitivo se interesa por el procesamiento de la información. Los cognitivistas proponen una teoría específica de la agresividad, pero subrayan la intervención de procesos centrales internos que se ponen en funcionamiento entre el estímulo y el comportamiento que el sujeto va a adoptar como respuesta. La información que procede del exterior es procesado por el cerebro y provocará una respuesta en el sujeto. Se trata aquí de una función adaptativa más que de una función reguladora, como sucedía en el caso de las teorías de aprendizaje y en la hipótesis frustración-agresión. Como destaca Gabriel Moser, existen dos percepciones que especifican la intervención de los procesos cognitivos: según la primera, solo se produce en

determinadas condiciones y la segunda, los procesos cognitivos constituyen la piedra angular en la explicación de los comportamientos agresivos.

Algunos cognitivistas abandonan el termino “agresión”, a cambios de poder. “Poder coercitivo”, es decir, la utilización de amenazas a castigos para convencer a la victima de que acceda a una demanda. Por medio del poder coercitivo, el sujeto pretendería defenderse contra la intrusión del otro, alcanzar metas exteriores y restablecer la simetría en una situación de interacción.

La agresión no es un comportamiento en si mismo para los cognitivistas, un poder coercitivo solo se convierte en agresión si el observador y la victima lo identifican como intencional y como transgresor de la norma. Para juzgar la legitimidad de un comportamiento en un contexto interaccional y social determinado, intervienen criterios sociales. Se habla en tal caso, de códigos normativos que establecería diferentes grados de equidad y no equidad con respecto a papeles socialmente definidos. Es por eso que mostramos una relativa tolerancia frente a la agresividad en determinadas situaciones como el deporte, y ciertas profesiones como la militar, las fuerzas de orden público.

El enfoque cognitivo establece un vinculo entre el contexto exterior y la vivencia del sujeto. (Zaczyk, 2002).

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial. El efecto de los hábitos de crianza en la conducta de los adolescentes

Tipo de publicación: Artículo

Autores: Ana M Tur; María Mestre y María Del Barrio

Ciudad: Valencia, España

Editorial: Universidad de Valencia

Año/fecha: 2004

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet: Base de datos. Universidad del Norte

Fecha de consulta (documento de internet): Octubre 29 de 2009

Desarrollo:

La familia y el entorno en el que el niño crece y madura aporta unos modelos a seguir y, al mismo tiempo, sirve de poso para la ejecución de las conductas futuras. El contexto familiar llega a constituirse como una especie de precursor del desarrollo de las conductas del niño, entre las que se encuentran la agresión y la ansiedad. Es por ello que los estilos de crianza forman una de las variables ampliamente estudiada, ya que se considera que los padres son la fuente primaria de adquisición de pautas y de valores (Grusec, Goodnow y Kuczynski, 2000).

En este sentido, se ha comprobado que las relaciones familiares conflictivas, basadas en actitudes rígidas y prácticas disciplinarias duras y poco

consistentes, provocan niños que tienen mayor probabilidad de manifestar conductas antisociales (Kazdin, 1985; Kazdin y Buela-Casal, 1996).

Igualmente, los climas emocionales fríos e irascibles, y con pocas manifestaciones de cariño por parte de los padres, forman un caldo de cultivo que potencia la afloración de los trastornos en los niños (Cummings y Zahn-Waxler, 1992). Las relaciones familiares frías fomentan sentimientos de rechazo y falta de autoestima y, con bastante probabilidad, facilitan el desarrollo de sentimientos de indefensión, puesto que los niños no cuentan con los recursos necesarios para cambiar una situación tensa por otra más cálida (Caprara y Zimbardo, 1996).

Así mismo, aquellos climas familiares donde reina una disciplina parental inconsistente o con falta de autoridad y de reglas (Baumrind, 1967, 1973) originan disfunciones en la interpretación de las intenciones de la autoridad -los padres, en este caso, con lo cual el niño desarrolla percepciones poco claras y ambiguas respecto al comportamiento social aceptable.

Todo esto fomentará el desarrollo de una mentalidad de supervivencia, lo que estimulará al niño, que vive en un ambiente de riesgo, a convertirse en un niño hedonista, fatalista u orientado hacia el presente (Caprara y Zimbardo, 1996). Estos niños tienden a presentar conductas impulsivas y agresiones reactivas con represalias (Bandura, 1973; Berkowitz, 1993). Tienden, también, a rendir mal en tareas escolares (Rappaport, 1990) puesto que el entorno escolar precisa de una orientación hacia el futuro, es decir, en el contexto

escolar se produce un retraso en las gratificaciones, se exige el control de impulsos, la planificación, la perseverancia, la consecución de objetivos... La tendencia a manifestar conductas disruptivas junto a una baja eficacia académica, incrementa el riesgo de involucrarse en conductas antisociales (Bandura, Caprara, Barbaranelli, Pastorelli y Regalia, 2001).

Por el contrario, las relaciones familiares caracterizadas por el afecto y el apoyo, junto con la coherencia en la aplicación de normas, potencian el desarrollo prosocial de los hijos (Mestre, Samper, Tur y Díez, 2001). Los rasgos maternos positivos acompañados de manifestaciones de sensibilidad hacia los hijos se asocian a cambios no sólo en la conducta sino, también, en el temperamento infantil percibido, de difícil a fácil (del Barrio, 1998). El trato maternal hacia el hijo es, de forma sistemática, más positivo cuando son de carácter tranquilo y poco irritables (van den Bloom y Hoeksma, 1994).

Entender a los hijos y conocer sus peculiaridades ayuda a practicar estrategias de crianza marcadas por el afecto, ya que las relaciones estables y afectivas permiten conocer íntimamente a los hijos (Grusec, Goodenov y Kuczyuski, 2000). Con todo, los niños no son receptores pasivos de las influencias ambientales o de los estilos educativos

De esta forma, la existencia de ciertas características del contexto familiar es considerada como precursores precoces de agresión infantil y, a la vez, iniciadores de *Factores moduladores de la conducta agresiva y prosocial de la adolescente vulnerabilidad emocional en el niño*. Así ocurre en ambientes

donde reinan las manifestaciones continuas cargadas de hostilidad y abuso físico, aún cuando se controlen las variables ecológicas familiares y biológicas del niño (Dodge, Bates y Pettit, 1990). Vivir en un ambiente abusivo potencia el aprendizaje y la sensibilidad a la hora de sobre interpretar posibles intenciones de hostilidad en los demás. A la vez, dicho ambiente estimula los mecanismos de defensa, de huida y de lucha ante potenciales ataques. La socialización se realiza mediante repertorios alterados o desequilibrados de conductas agresivas, lo cual puede conducir a una orientación de poder coercitivo (Patterson, 1982).

Además, la agresión, como constructo multidimensional, está guiado por procesos cognitivos y afectivos que dan lugar a diferentes formas de manifestarla (Caprara, Barbaranelli y Zimbardo, 1996; Bandura, Caprara, Barbaranelli, Pastorelli y Regalia, 2001). La conducta agresiva se asocia, en múltiples ocasiones, a situaciones que ponen en peligro el ajuste social y las relaciones interpersonales del sujeto (Caprara, Pastorelli y Weiner, 1994; Bandura, 1991).

Los elementos del comportamiento individual y del ambiente social que favorecen conductas indeseadas se consideran factores de riesgo. Por ello, el concepto de riesgo se asocia a normalidad, ajuste, salud y equilibrio (Brambring, Losel y Skowronek, 1989). En este sentido, se consideran manifestaciones de riesgo el sufrimiento físico, la discriminación social, el aislamiento, el rechazo y la criminalidad (Caprara y Zimbardo, 1996). En otro estudio, se ha demostrado que puntuaciones elevadas en agresividad, junto

con inestabilidad emocional y baja conducta prosocial constituyen, también, factores de riesgo (Caprara, Pastorelli y Weiner, 1994).

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Titulo del Texto: La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional

Tipo de publicación: Artículo

Autores: Estefanía Estévez, Belén Martínez y Gonzalo Musitu.

Ciudad: Valencia, España

Editorial: Universidad de Valencia

Año/fecha: 2006

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet: Base de datos. Universidad del Norte

Fecha de consulta (documento de internet): Octubre 29 de 2009

Desarrollo:

En la literatura científica sobre violencia escolar se ha constatado en numerosas ocasiones la estrecha relación existente entre los problemas de victimización y la baja autoestima de las víctimas (Austin y Joseph, 1996; Guterman, Hahm y Cameron, 2002; Olweus, 1998; Musitu, Buelga, Lila y Cava, 2001). Sin embargo, los resultados relativos a la asociación entre la conducta agresiva y la autoestima son mucho más contradictorios.

Algunos autores sostienen que los adolescentes agresivos presentan una autoestima más baja que aquellos sin problemas de conducta (Mynard y Joseph, 1997; O'Moore, 1997), mientras otros afirman que los agresores por

regla general se valoran positivamente a sí mismos y muestran un nivel de autoestima medio o incluso alto (Olweus, 1998; Rigby y Slee, 1992).

Esta aparente contradicción de resultados se podría atribuir al tipo de instrumentos utilizados para obtener medidas de autoestima, y en concreto, a si el instrumento seleccionado proporciona una medida de autoestima global o bien multidimensional. Parece ser que las medidas de autoestima global, como por ejemplo la Escala de Autoestima de Rosenberg (1986), no reflejan posibles diferencias existentes entre agresores y víctimas (Dorothy y Jerry, 2003; Rigby y Slee, 1992), mientras que cuando se analiza la autoestima desde un punto de vista multidimensional, agresores y víctimas muestran un perfil diferente en algunos dominios (Andreou, 2000; O'Moore y Hillery, 1991).

Debemos tener en cuenta que la autoestima alude a la valoración que la persona hace de sí misma, de modo que por un lado, el adolescente puede tener una imagen general de sí mismo favorable o desfavorable, y por otro lado, puesto que se desenvuelve en diversos contextos como el familiar, el escolar y el social, también desarrolla una imagen de sí mismo específica en cada uno de ellos (Cava, Musitu y Vera, 2000).

Por ello, para comprobar si existen diferencias en autoestima entre agresores y víctimas, es necesario adoptar una perspectiva multidimensional de este constructo (Herrero, Musitu y Gracia, 1995). O'Moore y Kirkman (2001) utilizaron en su estudio medidas tanto globales como multidimensionales de autoestima para comprobar las diferencias entre agresores, víctimas y un tercer

grupo de adolescentes que eran a la vez agresores/ víctimas. Estos autores concluyen que tanto los agresores como las víctimas presentan el mismo nivel de autoestima global, que además, es significativamente inferior al de aquellos adolescentes no implicados en problemas de agresión ni de victimización en la escuela; por otro lado, el grupo de agresores/víctimas es el que obtuvo los niveles más bajos de autoestima global en comparación con el resto de grupos. Sin embargo, al analizar las distintas dimensiones de autoestima, los resultados mostraron que las víctimas se valoraban más positivamente en el dominio escolar, mientras que los agresores lo hacían en el dominio social. De hecho, no se encontraron diferencias significativas en autoestima social entre el grupo de agresores y el de adolescentes no implicados en problemas de violencia escolar.

Respecto del bienestar emocional, se ha comprobado que los adolescentes victimizados suelen presentar más problemas de estrés, ansiedad, depresión y sentimientos de soledad (Guterman et al., 2002; Herrero, Estévez y Musitu, en prensa; Rigby, 2000; Seals y Young, 2003), por lo que su autoestima emocional podría estar seriamente afectada.

Objetivo del Presente Estudio

Los trabajos que examinan conjuntamente varias dimensiones de la autoestima en relación con los problemas de agresión y victimización en la escuela son muy escasos en nuestro contexto nacional, especialmente aquellos que consideran las dimensiones familiar y emocional, mientras que los trabajos sobre la violencia escolar son cada vez más abundantes,

probablemente porque la violencia escolar es cada vez más un problema de todos. Conocer cómo sienten y cómo se perciben a sí mismos los adolescentes implicados en esta problemática, puede resultar de gran utilidad en el diseño de intervenciones efectivas capaces de responder a estos problemas de convivencia en la escuela (Morales y Costa, 2001).

En este sentido, el presente estudio tiene como objetivo analizar las diferencias en autoestima entre adolescentes con problemas de violencia en la escuela, adolescentes victimizados por sus iguales y adolescentes que son al mismo tiempo agresores y víctimas en el contexto escolar. En este trabajo se adopta una concepción multidimensional de la autoestima y se analizan las dimensiones familiar, escolar, social y emocional en los tres grupos señalados Agresores, víctimas y agresores/víctimas- y un cuarto grupo de adolescentes que no presentan -o en el que no se conocen- problemas ni de agresividad ni de victimización en la escuela.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Agresividad y aceptabilidad de la agresión en jóvenes y adolescentes de ambos sexos

Tipo de publicación: Artículo

Autores: José Manuel Andreu, María Elena Peña y José Luis Graña.

Ciudad: Madrid

Editorial: Universidad Complutense de Madrid.

Año/fecha: 2001

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet: Base de datos. Universidad del Norte

Fecha de consulta (documento de internet): Octubre 29 de 2009

Desarrollo:

La aceptabilidad, aceptación o justificación de la agresión es un factor que ha sido puesto de relieve en multitud de estudios (Lagerspetz y Westman, 1980, Ramírez, 1991, 1993; Fujihara et al., 1999). Precisamente, una de las teorías explicativas de la agresión que más apoyo empírico presenta en la actualidad, la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1976), destaca el papel crucial que nuestras creencias normativas, es decir, aquellas creencias sobre el grado de aceptación o justificación de nuestro comportamiento, desempeñan en el desencadenamiento de la agresión social.

Así, algunos actos agresivos pueden aprobarse como legítimos en determinadas situaciones, pero condenarse en otras distintas. De acuerdo con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1976), estas actitudes pueden

fomentar o bloquear la manifestación de conductas agresivas dentro de determinados contextos sociales. Consecuentemente, en ambientes favorables se desencadenarían situaciones violentas en mayor número e intensidad que en otras situaciones en las que esté mal vista la manifestación de hostilidad humana. Sin excluir probables factores psicobiológicos, universales a toda la especie humana, la justificación o aceptación de algunos actos dependería en gran medida del contexto y de las expectativas sociales, siendo un factor ampliamente determinante de la aceptación social de la violencia, la percepción personal de que ésta es algo permisible en el ambiente en que uno se desenvuelve (Ramírez, 1991, 1993).

Por otra parte, las teorías cognitivas del procesamiento de la información también enfatizan la importancia que las actitudes, creencias y otras cogniciones sociales que se desarrollan durante la infancia y la adolescencia tienen en el comportamiento agresivo humano. En particular, Huesmann (1988), Huesmann y Eron (1989) y Huesmann et al. (1996), Conceptualizando las creencias normativas como aquellas creencias acerca de la aceptabilidad, justificación o adecuación del comportamiento agresivo, consideran que este tipo de creencias son importantes mediadores y/o moduladores de agresión y que, por tanto, afectan de forma determinante al éxito de programas preventivos contra la agresión, violencia y conducta antisocial en jóvenes y adolescentes. Según los resultados obtenidos hasta el momento con el programa de prevención que estos autores realizaron en los EE.UU., las creencias normativas pueden modificarse a lo largo de la infancia y la adolescencia bajo determinadas condiciones de intervención familiar, escolar y

social. Consiguientemente, estos cambios afectarían posteriormente al comportamiento agresivo de tal forma que determinados tipos de violencia o conducta antisocial puedan ser prevenidos (Huesmann, 1996).

El principal objetivo del presente estudio se centra en determinar qué tipo o tipos de estructuras subyacen a las diferentes creencias normativas sobre la agresión interpersonal en función de un amplio abanico de situaciones en las que ésta puede desencadenarse con mayor probabilidad.

Una vez analizada la estructura empírica de dichas creencias normativas, el siguiente objetivo fue determinar el papel modulador que este constructo o producto cognitivo desempeña en diferentes tipos de agresividad. Se espera, por tanto, obtener diferentes predictores de la agresión en base a las creencias normativas de los sujetos sobre diferentes tipos de comportamiento agresivo.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Agresividad y afrontamiento en la Adolescencia. Una Perspectiva Intercultural

Tipo de publicación: Artículo

Autores: Paula Samper, Ana M. Tur, V. Mestre y M. T. Cortés

Ciudad: Valencia, España

Editorial: Universidad de Valencia

Año/fecha: 2008

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet: Base de datos. Universidad del Norte

Fecha de consulta (documento de internet): Octubre 29 de 2009

Desarrollo:

La conducta agresiva tanto infantil como juvenil es considerada un fenómeno complejo, con múltiples factores que contribuyen a diferentes manifestaciones agresivas. Por todo ello, este fenómeno ha sido objeto de numerosas investigaciones con la finalidad de comprender los mecanismos básicos que causan y regulan dicha conducta (Bandura, Barbaranelli, Caprara, Pastorelli, y Regalia 2001; Caprara, Barbaranelli, Pastorelli, Bandura, y Zimbardo, 2001; Caprara y Pastorelli, 1989, 1993, 1996). El comportamiento agresivo suele presentarse en distintos lugares: hogar, escuela y comunidad, y esto provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.

Estas circunstancias justifican sobradamente la necesidad de actuar en la comunidad escolar para que se acepte la interculturalidad y se desarrollen

valores relacionados con la igualdad, la tolerancia, la solidaridad y el respeto a las diferencias en una realidad escolar y social en la que se incrementan las diferencias entre los individuos que conviven en ella. De hecho, el incremento de la agresividad en el aula, especialmente en la adolescencia ha suscitado programas educativos dirigidos a inhibir estas conductas desadaptadas y potenciar valores como la tolerancia (Latorre y Jurado, 2003).

Además, en la misma línea, diversos estudios anteriores constatan el aumento de la agresividad y la inestabilidad emocional en niños y adolescentes (Mestre, et al., 2003; Mestre et al., 2004; Samper, Aparici y Mestre, 2006). En un estudio de seguimiento realizado a lo largo de tres años con población infantil y adolescente, Mestre, Samper, Tur y Nácher (2005) encontraron que los niveles medios de agresividad física y verbal disminuyen progresivamente entre 4º y 6º de Primaria, incrementándose de nuevo en 1º de ESO. La información de los tutores avala esta tendencia. Además, los grupos extremos de sujetos agresivos se mantenían entre un 16 y 20% en el último ciclo de Primaria y entre un 14 y 17% en Secundaria. En este contexto, el presente estudio tiene como objetivo explorar la incidencia del género, del país de nacimiento de los sujetos y del tipo de centro en el que cursan sus estudios sobre el nivel de agresividad física y verbal, así como la relación que guardan con ella los distintos estilos y estrategias de afrontamiento que utilizan los sujetos.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 13 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Agresividad y violencia en niños y adolescentes. Aspectos clínicos

Tipo de publicación: Artículo Internet.

Autores: J. Cornella i Canals, À. Llusent i Guillemet.

Ciudad: barcelona

Editorial:

Año/fecha: 2003

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/SP_Comportamiento_agresividad.pdf

Fecha de consulta (documento de internet): 23 de noviembre de 2009

Desarrollo:

“La agresividad es una característica de la naturaleza humana y ha sido fundamental para la evolución de la especie. Los comportamientos agresivos del hombre primitivo servían para la defensa de las hembras y las crías, la búsqueda de alimentos y la defensa del territorio. Es decir, estaban al servicio de la supervivencia. Sin embargo, a lo largo del tiempo, los comportamientos agresivos han modificado y ampliado este primer objetivo y han servido para que unos individuos sometan a otros, y para llevar a cabo la destrucción masiva del ser humano”. La agresividad humana normal incluye comportamientos que poseen

efectos negativos mínimos en el desarrollo psicológico de los adolescentes y/o en el entorno.

AGRESIVIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Un extenso estudio sobre el impacto de los medios de comunicación sobre las conductas violentas concluye que la **violencia televisiva** favorece las actitudes antisociales en los televidentes. Las tres consecuencias más destacadas de la violencia en la televisión son:

- Aprendizaje de conductas y actitudes agresivas.
- Insensibilidad ante la violencia ejercida sobre los demás.
- Miedo a ser víctima de la violencia.

No todas las formas de violencia tienen los mismos efectos deletéreos: los más peligrosos son los que incluyen escenas eróticas y de desprecio hacia las mujeres.

MANIFESTACIONES DE LA AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA

Existen tres formas de manifestación de esta agresividad violencia en los adolescentes:

- **Crisis de la adolescencia**, con sus formas diversas y variadas de presentarse. La crisis de la adolescencia –no se debe olvidar– suele coincidir con una crisis en la convivencia familiar.
- **Conductas graves**, que pueden ir desde el consumo y tráfico de drogas, actos delictivos, o tentativas de autolisis.

- **Depresiones.** El trastorno depresivo, en adolescentes, puede presentarse con una gran hiperactividad, ya que para huir de la apatía psicomotora el adolescente puede buscar estímulos diversos.

Conviene tener en cuenta las depresiones en el diagnóstico diferencial.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 24 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia

Tipo de publicación: Artículo Internet.

Autores: Álvarez A -Cienfuegos Ruiz, Fernando Egea Marcos

Ciudad: Barcelona

Editorial:

Año/fecha: 2002

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

http://www.sepeap.org/imagenes/secciones/Image/_USER_/SP_Comportamiento_agresividad.pdf

Fecha de consulta (documento de internet): 23 de noviembre de 2009

Desarrollo:

La evolución cultural de la agresión parece guiada por tres fuerzas:

1. La predisposición genética hacia el aprendizaje de alguna forma de agresión comunal.
2. Las necesidades impuestas por el medio ambiente, en el cual se encuentra la sociedad.
3. La historia previa del grupo, que le inclina hacia la adopción de una innovación cultural en vez de otra.

Por último, podíamos resumir que desde este punto de vista los seres humanos están fuertemente predispuestos a responder con odio irracional a las amenazas exteriores, así como incrementar su hostilidad para dominar la fuente de la amenaza. Tendemos a sentir un profundo temor por las acciones de los extraños, y a resolver los conflictos mediante la agresión.

El Adolescente y la Violencia

Observamos que son muchos los orígenes de la violencia y por lo tanto la idea de que una sola disciplina o un solo modelo teórico es suficiente para comprenderla y tratarla resulta ilusorio. La agresividad es multicausal. *Para comprender al adolescente violento hay que tener en cuenta el área cognitiva, emocional, conductual y social.* La adolescencia comienza con una forma de violencia producida por la naturaleza, que son los cambios físicos de la pubertad. Este es también un periodo de profundos cambios psicológicos (pérdidas del mundo infantil, aparición de la genitalidad). En definitiva, una etapa de *incertidumbre* a la espera de alcanzar la identidad en que el “yo” frágil e inseguro teme quedar

“pegado” a la situación infantil y achaca al entorno sus dificultades para progresar, haciéndole intervenir. Ataca buscando unos límites externos que lo contengan.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 24 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: "origen y evolución en la adolescencia de la Agresividad y la violencia"

Tipo de publicación: Artículo Internet.

Autores: Esteban Gaspar

Ciudad: Barcelona

Editorial:

Año/fecha: 2004

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

http://www.iin.oea.org/Revista%20Bibliografica%20237/articulo_esteban_gaspar.pdf

Desarrollo

El desarrollo de la agresividad y de violencia

Si bien la agresión ocurre en el contexto de conductas como las antisociales o abuso de sustancias u otras delictivas a los efectos de su estudio, es conveniente aislar la agresividad. Dicha conducta enraizada en el instinto agresivo propio de la especie humana por no decir de toda especie animal, tiene un desarrollo en los seres humanos. La agresión puede describirse como un acto que daña o hiere a otra persona que en su extremo culmina en el acto violento. Sus raíces se Encuentran en los vínculos interpersonales agresivos, pero no violentos, en la temprana infancia vinculados al entorno familiar y a los pares del niño.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 24 de 2009.

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: La empatía como factor modulador

Tipo de publicación: Artículo Internet.

Autores: M. V. Mestre Escrivá, P. Samper García y M. D. Frías Navarro

Ciudad: Valencia **Editorial:**

Año/fecha: 2002

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet: <http://www.psicothema.com/pdf/713.pdf>

Desarrollo

La empatía analizada desde una perspectiva multidimensional, que incluye componentes cognitivos y emocionales, se ha relacionado con la conducta

agresiva y con la conducta prosocial. Davis (1983) ha descrito dos componentes centrales de la empatía, la preocupación empática (sentimientos de preocupación y tristeza ante la necesidad de otra persona) y la toma de perspectiva (la habilidad para comprender el punto de vista de la otra persona). Estudios posteriores han concluido que los individuos empáticos son menos agresivos por su sensibilidad emocional y su capacidad para comprender las consecuencias negativas potenciales para el mismo y los otros que se pueden derivar de la agresión; por tanto la empatía aparece negativamente relacionada con la conducta agresiva y positivamente relacionada con la conducta prosocial.

Las diferencias de género constatan una mayor disposición empática en la mujer, que guarda relación con niveles más bajos de

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 24 de 2009

FICHA BIBLIOGRÁFICA

Título del Texto: Adolescencia Y Violencia: ¿Crisis O Patología?

Tipo de publicación: Artículo Internet.

Autores: Isabel Méndez Benavente

Ciudad: Bilbao, España

Editorial:

Año/fecha: 2006

Volumen, capítulo(s), tema y página(s) consultadas:

Dirección en internet:

http://www.acosomoral.org/pdf/adolescencia_y_violencia.PDF

Desarrollo

Adolescencia: la crisis, el crecimiento

La adolescencia está considerada como una de las etapas de mayor estrés para los padres. Los hijos atraviesan un momento difícil, en el que la rebeldía, el inconformismo, la crisis de identidad multiplican los conflictos. La preocupación de los padres por el futuro de sus hijos, su educación, la influencia de sus amigos, que no tomen alcohol, ni drogas ni hagan mal uso del sexo, se añade al propio conflicto generacional. La adolescencia es una época que sólo se recuerda feliz, cuando se ha pasado y estamos en plena madurez, e incluso puede añorarse, simplemente porque la hemos olvidado.... Encontrarse a sí mismo de nuevo es la difícil tarea en la que está inmerso todo adolescente. No hay que olvidar que etimológicamente, adolescencia quiere decir crecer. Se trata por tanto de pasar de la etapa infantil a la adulta, y eso

conlleva un cambio importante, para el que hay que estar preparado. El primero al que debemos preparar para ese cambio es al propio niño pero también resulta imprescindible la preparación para esta etapa desde la familia y la sociedad.

Crisis De Adolescencia Patológica: La Violencia En El Adolescente

Los chicos violentos vienen en todas las formas y todos los tamaños. Sin embargo parecen tener un perfil que se asemeja. Algunas características personales se describen a continuación.

Personalidad:

Este podría ser el perfil del joven violento:

- Mayor prevalencia del sexo masculino.
- Entre 14 y 18 años.
- Agresivo y fuerte impulsividad, descontrol de impulsos. Escasamente reflexivo. Poco control de la ira.
- Ausencia de empatía. Nunca se ponen en el lugar de los demás, existe ausencia de reconocimiento de las propias emociones y evidentemente también de las emociones de los demás.
- Percepción errónea de la intencionalidad de los demás: siempre de conflicto y agresión hacia él. Malinterpretan el lenguaje corporal.
- Autosuficiente, siempre se ha “buscado la vida”, pero utiliza y manipula a su familia para sus fines.
- Capacidad exculpatoria. Sin sentimiento de culpabilidad (“el otro se lo merece”).

- Bajo nivel de resistencia a la frustración. A veces acostumbrados a conseguirlo todo aquí y ahora.
- Escasamente reflexivo/a. O hiperactivo.
- Incapacidad para aceptar normas y para negociar.
- Déficit en habilidades sociales y resolución de conflictos. No sabe afrontar un problema sino es mediante la fuerza y la violencia.
- Situación de estrés emocional.

Adolescencia y violencia: ¿Crisis o patología? Feb-2006 Isabel Menéndez Benavente 8

· Consumo de sustancias. El cóctel explosivo de adolescencia mas drogas: alcohol, cannabis, cocaína, drogas de diseño, etc., genera siempre conductas violentas. El descontrol de impulsos propio de la etapa que atraviesan se incrementa con la acción de estas sustancias sobre los neurotransmisores cerebrales y sobre el funcionamiento cerebral que acrecientan ese descontrol de impulsos que hemos visto que es casi consustancial en la adolescencia, produciendo irritabilidad y cambios de humor, y agresividad, características que evidentemente están en la base de los comportamientos violentos.

Aunque estamos hablando de un perfil de adolescente violento, no podemos olvidar que existen en muchos de estos jóvenes, trastornos patológicos asociados, la mayoría de las veces no diagnosticados y que tienen mucho que ver con la violencia.

Elaborada por: Berdugo Angela, Cano Diana, García Maira y Zogbi Paola

Fecha: Noviembre 24 de 2009